

NUEVAS SINGULARES, concernientes à la Guerra Sagrada contra Turcos.

Con otras escogidas, de diferentes partes de
la Europa.

Publicadas el Martes 7. de Março 1684.

Suplemento à lo dicho en la Relacion antecedente, segun las ultimas Cartas de Italia, y otras que se han visto despues de dada à la estampa.

Declaracion curiosa de vn Christiano del Rito Griego, Vngaro de Nacion, buido de Buda, hecha al Conde de Staremborg.

Motivos de la marcha del General Rabata, contra Tekeli, y los Turcos de Buda.

Panteo de lo que probablemente se desminuirà el Exercito del Turco del numero que tuvo el año passado.

TEniendo el Señor Rey de Polonia la parte que se sabe en el disignio de extirpar los Turcos, como en los principios yà executados de tan grande obra, à muy buen tiempo bolviò Su Magestad a Cracovia à ver concurrir a la celebridad de su Triunfo, no solo el Ministro de Persia, que se dijo en la Relacion del Martes passado, sino otro de Moscovia; ambos con sinuaciones de asociacion, y Liga, en nombre de sus Amos. Sobre lo qual consideran especialmente los
O
prac-

prácticos de los intereses de aquellos Potentados, el haberse los Czares de Moscovia anticipado a semejante recado, con las circunstancias de vna Embajada solemne , quando los enemigos de aquellas resoluciones las representavan con bien diferente animo; y aun recelosos de los progressos de los Cosacos Zaporovienses, como de preludios de poca seguridad en la posesion de la otra parte de la Vkraina. Mas dejando a su lugar aquellos conceptos de la politica del Mundo , y contentandonos con saber se dejan esta vez gobernar los Moscovitas con maximas superiores a ella, parece muy probable se las havrà confirmado la llegada de vnos avisos del General Kuniki, posteriores a los yà citados dos semanas consecutivas, diziendo havia tenido otro nuevo choque con veinte mil Tartaros , y degollado la mayor parte, sin dar quartel à ninguno. De que empero se aguarda la confirmacion, y las particularidades.

Lo indubitable es, que haviendo puesto vna fuerte Guarnicion en Bialogrod, esperaba al refuerzo, tren, y dinero ofrecidole del Rey de Polonia , con proposito de abrirse el camino, passando el Danubio, la buelta de Andrinopoli, y de Constantinopla mesma : assegurando primero su expedicion, con la conquista de los Castillos situados en la orilla del Danubio , y particularmente del de Novakilia, que era de mucha consecuencia. Repiten las mesmas cartas todo lo dicho las semanas passadas de aquel Exercito, añadiendo, que el Principe Petrizenko de Valaquia, a quien los Turcos havian

vian despoſſeido de ſu Eſtado el año 1673. y obligado a eſcaparſe a Polonia, quedava yà reſtablecido, con el favor del meſmo Kuniki, en ſu capital Ciudad de Iaſſi, declarado, como los Moldavos, contra el Turco.

Vn Vngaro Chriſtiano de el Rito Griego, que fue dos años eſclavo de los Turcos en Conſtantinopla, y vino con ellos el año paſſado a Vngria, haviéndose huido de Buda a 26. de Diziembre, llegó vltimamente rendido al Conde de Staremburg; y en la declaracion que ſe le tomó, y ofreció dar de lo que ſabia de los Enemigos, dijo lo ſiguiente: Que el Sultan havia partido ſeis ſemanas antes de Belgrado, para Andrinopoli, con vno de ſus hijos, y veinte y ſiete carros llenos de mugeres, y criados. Que havia tenido intento de hazer dar garrote al Gran Viſir; pero que eſte recelandolo, havia parado en Eſſek, y detenidose alli haſta la partida del meſmo Sultan de Belgrado: haziendole entre tanto representar, tocante al mal ſuceſſo de la Campaña, que ſi Su Alteza le huviera embiado el gran refuerzo que le tenia ofrecido, huvieran caminado las coſas diferentemente. Que finalmente el Sultan le havia perdonado a ruegos de los que intereſſavan en ſu conſervacion, con calidad de que hizieſſe la paz con los Chriſtianos, y que ſino lo cumplia, le coſtaria la vida. Que el motivo porque S. A. deſſeava la Paz, eran las pocas apariencias de poder juntar para eſte año vn Exército de la calidad, y numero del que havia perdido el año paſſado: además del temor có que ſe hallava de los Perſianos, y Moſcovitas. Que en el Campo ſobre

Viena havian quedado quarenta piezas de Artilleria, de las que se havian sacado de Constantinopla, treinta y seis de Belgrado, y las demàs de Buda: con que les quedavan a los Turcos bien pocas en Vngria. Que en el mesmo Reyno tenian todavia veinte mil Tartaros, que el nuevo Han les havia dejado, a instancia del Gran Visir. Que las Tropas de Asia pretendian quedar este año en su Pays, prometiendo hazer la Campaña que viene, si el Sultán la hazia en persona; que entretanto llegava a Belgrado incessantemente un prodigioso numero de carruage, con viveres, y municiones de Guerra.

Haviendo la Corte Cesarea, desde que tuvo resuelta la Amnistia, y perdon de los Rebeldes de Vngria, hecholo saber en todas las partes del mesmo Reyno, hizo tal efecto, aun antes de publicada la Declaracion Imperial, que muchas personas principales de la faccion de Tekeli, se separaron del; y otros insinuaron secretamente hallarse prontos à hazer lo mesmo. Lo qual, en lugar de ser motivo al mesmo Tekeli de una resolucion semejante, le endureciò mas en su obstinacion, y fue parte para que passasse á nuevos empeños con los Turcos, remplazando de Tropas de los mesmos Infieles, las de los Cavalleros Vngaros, que le abandonavan; y valiendose dellas sin distincion, para guarnecer los puestos que havia buuelto à ocupar en la Vngria Superior. De los que ultimamente le dejaron, avisado fue uno el viejo Barón Bargozi, sugeto de gran sequito, y mucha calidad: pero no havian tenido lugar

de seguirle prontamente sus dos hijos los Barones Fráncisco, y V Vladislao de su mesmo apellido, los mandò prender el Tirano, y en su presencia los hizo degollar: como asimesmo à otros tres Cavalleros llamados Andres Schemski, N. Repeay, y Estevan Mouchay, acusados de la propia resolucion. Al mesmo tiempo hizo ahorcar à vno de sus mejores Oficiales, delante de sus Tropas, ocasionando en ellas terribles exclamaciones contra el; pareciendo imposible sufran mucho tiempo las barbaridades, con que procura imitar à los Turcos, y amedrentar los malos Christianos que le siguen. Al viejo Bargozi le siguieron en su retirada trecientos de sus Huffares, cõ los quales entrò à guarnecer su Castillo de Iackzova, resuelto à defenderse hasta morir, si le atacassen. Sabida su resolucion de Tekeli, marchò inmediatamente con todo lo que pudo juntar, à sitiarse: de que habiendo llegado la noticia al Rey de Polonia, embiò luego orden à su Exercito de acudir, sin dilacion, al socorro de la Plaza, que por ser muy fuerte, se esperaba daria lugar à que se lograsse la diligencia.

Con el mesmo intento havia tambien el General Rabata movido de sus Quarteles las Tropas Imperiales, mas como llevasse consigo gran provision de Bombas, y fuegos artificiales, no se dudava el que tambien diessse vista à Cassovia, y Eperies, à escarmentar la culpa que tuviessen los naturales, en haver admitido Guarnicion de Rebeldes. Mas asimesmo referian los confidentes, que Tekeli no se contentaria con la empresa

de aquel Castillo, antes bien, que el fin principal de su marcha era romper por los Quarteles Alemanes, y Polacos, à incorporarse con el Bajà de Buda, que con vnos diez, ò doze mil hombres, queria intentar la introducion de vn convoy de viveres en Neuheusel, dõ de se padecia gran necesidad de ellos: haviendo por esta razon dejado el Bajà desta mesma Plaza perecer de hambre vnos treientos Prisioneros Christianos. Verdad es, que antes de apartarse el General Rabata de e Bloqueo de Neuheusel, havia reforzado bastantemente los puestos mas peligrosos, y tomado su camino desde Neusol por Moran, y Leopoldstat; esperando en Lintz, muy en breve, la noticia de algun buen suceso.

Desta mesma Corte Imperial havia partido el Conde de Lamberg, para las de Saxonia, y Brandenburg, à solicitar de aquellos Electores, los auxilios, que por la obligacion de su Dignidad, deven, contra los Infieles: aunque los emulos de la Augustissima Casa esfuerzan todo lo posible, con sus artificios acostumbrados, el divertir los cuydados de los Principes Alemanes del principal que les compete de su propia conservacion: no se desespera conseguir el fruto de la comission de aquel Ministro, vno de los mas calificados, y acreditados del Señor Emperador.

El Principe Lubomirski, ademàs de las diligencias que hazia para obtener la Leva de dos mil Infantes: que añadir al cuerpo de quatro mil Cavallos Polacos que manda en servicio de Su Magestad Cesarea, tenia
ori

ordē del Rey de Polonia de afsistir al Consejo de Guerra en Lintz, à participar, y explicar el voto de Su Magestad Polaca, tocante à la planta que se havia de formar de las operaciones de la Campaña deste Año: materia de la qual no pudiendose todavia hablar con claridad, no excluye empero el anticipar brevemente lo que de ella discurre en vna carta bien discreta vn Ministro Italiano, que afsiste en vna de las Cortes mas interessadas en su acierto: anteviendo desde 25. de Diciembre las resoluciones proximas de los Potentados, que desde entonces se han declarado por la Alianza, y Confederacion contra el Imperio Otomano. Los fundamentos, y supuestos (yà los mas executados) en que asienta sus proposiciones son el concurso à vn mismo fin, de el Rey de Persia, de los Moscovitas, Polacos, Austriacos; y por lo consiguiente buena parte del Imperio, los Venecianos, con lo mas, y mejor de Italia. Los estragos padecidos de los Tartaros, y las ruinas que todavia se prosiguen en su mismo Pays, assegurando siempre mas la imposibilidad de valerse los Turcos de ningun auxilio cõsiderable de aquella parte. Las revoluciones, que yà experimentavan los mismos Otomanos, en las dependencias antiguas del Reyno de Vngria, y particularmente en las Provincias sus tributarias de Valaquia, y Moldavia. Lo que titubea la Transilvania (otra Provincia de la misma calidad) à la vista de aquellos generosos exemplares, y de la espada Cesarea, y Alfange Polaco, pendientes de vn hilo sobre la cabeza del mismo Principe Transilvano, à

riesgo de acabar con él, si presto no toma el partido mas honesto, y seguro de negar la obediencia à la Tirania Infel. Tekeli, haziendo en poca diferencia el papel de vn serpiente, que cortado en diferentes trozos, busca en vano su reunion, y obra yà mas con fuerzas agenas, que con las propias, muy à pique de està a cargo a sus desangrados protectores, en lugar de poderles ayudar. Los Albaneses, Bosneses, Morlacos, y otros Pueblos Christianos, subditos del Turco, meditando todos el declararse, y parte yà declarados contra sus opresores, con animo, y resolucion no diferente de la con que se señalan los Cosacos, Moldavos, y Valacos: sin q̄ hasta aora se sepa se les haya hecho oposicion de ningun momentó. Tan aturdidos quedan los que lo devian hazer, y que sabiendo lo que importa obviar à las primeras centellas de semejantes incendios, sin embargo ño se mueven, por lo que en vna sola Campaña, han descaecido de fuerzas. A que aora se puede añadir el calor que yà recibiràn aquellos Pueblos de la Serenissima Republica de Venecia, que con su natural prudencia se lo dilatò, hasta declarada (como yà lo està) por la Liga Sagrada. En fin se considera la necesidad forzosa al mesmo Tirano de Oriente de aperci- birse de vna vez, para resguardarse de las cinco Guerras capitales del Imperio, Polonia, Moscovia, Persia, è Italia, contra las quales (algunas dellas divididas en diferentes peligrosas ramas) seria poco vn millon de hombres; quando no sin mucha probabilidad aseguran, los que mas saben de el suceso de sus Levas, por

co-

cosa imposible el que este año prevenga vn Exercito igual al del año pasado. Y juntando à esto lo que parece vendrà físicamente à saltar al mesmo Sultan de sus fuerzas auxiliares, segun la constitucion actual de las cosas, en que se le borran las partidas de los Tartaros, Moldavos, Valacos, y Vngaros inobedientes, sin lo contingente, que se prevee de Transilvania, y otras Provincias, dóde yervé alborotos en vispera de obrar, hazen esta cuenta en diminucion de su Exercito de el año pasado.

Afsistieronle hasta cinquenta mil Tartaros repartidos en la Podolia, y particularmente en Kameniez, que yà quedan extirpados.

5086

Entre Moldavos, y Valacos, con los mesmos Palatinos, ò Principes destas Naciones, ocurrieron doze mil al Asedio de Viena.

1288

Siendo tambien muy reparable la otra cuenta, al rebès de lo que le embarazarà, no solo aquel numero de gente, pero todas las fuerzas de aquellos Principes, armados por la causa de Dios, y à favor de la poderosa Proteccion, que les ha otorgado el Señor Rey de Polonia.

De Vngaros rebeldes, con su Caudillo Tekeli, pelearon en su favor, como quienes les havian convidado, mas de veinte y cinco mil hombres; pero conformandose esta lista con la que se hallò en la Tienda de el Gran Visir,

fir, sobre Viena, pondràrse aqui solo quin-
ze mil.

154.

Tambien merece vna ponderacion singu-
lar el golpe terrible que recibe aquella Infel

724.

Potencia de la resolucion gloriosissima de la Republi-
ca de Venecia, que con sus fuerzas maritimas, y las que
se le agregaren (siempre incomparablemente superio-
res, y siempre formidables à las Otomanas) la obliga,
no a guarnecer, como en las Guerras de Tierra-Firme,
vna sola Frontera, sino a todas sus innumerables Islas de
el Archipielago, y Costas colaterales de Europa, y A-
sia, en todas las quales apenas hay fortificacion anti-
gua, ni moderna, que no sea caduca, irregular, y como
de la incapacidad, y descuydado orgullo de vna Na-
cion, acostumbrada por nuestros pecados, e irresolu-
cion, à no bolver casi jamás à perder cosa alguna de lo
que vna vez llegó a conquistar. En conclusion, hazien-
do el mesmo Ministro otra cuenta (que todavia no ca-
be en estas Relaciones) de los Exércitos, y fuerzas ter-
restres, y maritimas, que esto año atacará a los Turcos;
no duda el anticipar vn anúcio fúddado en Observacio-
nes, y Astros mucho mas poderosos, y seguros, que los
que citan los Almenaques del Pescador de Chiarava-
lle, de que *ESTE VERANO SE VERAN CARTAS
DE LOS EROES CHRISTIANOS VITORIOSOS,
Y TRIUNFANTES, ESCRITAS DE CONSTAN-
TINOPLA.*

NOTICIAS SINGVLARES, y diarias de los suceſſos mas memora- bles de Europa.

ITALIA.

Roma, à 29. de Enero 1684.

TODA la Corte celebra con indecible contento la noticia de haverſe declarado la Republica de Venecia por la Liga Sagrada contra Turcos: tratandose inceſſantemente de la materia con el Señor Embiado Extraordinario, que ſe dà por fiſjo trajo las condiciones en eſtado de firmarſe reciprocamente. Es opinion conſtante, que como Su Santidad es quien dà la vida à ſemejantes diſpoſiciones, tambien la recibe de ellas, pareciendo renace à qualquier arbitrio, ù forma, que ſe le propone para ſuſtentar lo empezado de tan grande obra, y llevarla adelante. Supo vltimamente con inexplicable gozo, por cartas del Rey de Polonia, que le preſentò el Abad Denof, Miniſtro de aquel Reyno, cerca de Su Beatitud, las prodigioſas hazañas de el Exercito que manda el General Kuniki: hablando ademas como de coſa cierta de la reconciliacion con la Santa Igleſia Catolica de las Naciones Ciſmaticas, que militan à ſu orden. Separaràſe ſin duda para ellas vna porcion de los focorros, que ſe fueren remitiendo al Rey de Polonia; aunque no ſe duda, que nadie mejor,
que

que Su Mageſtad, ſabrà diſtribuirlos con economia, y equidad. Todo el anelo de Su Beatitud es ver vna pronta Paz entre las dos Coronas, ò quando menos vnas Treguas de algunos años, que dèn lugar de guerrear contra los Infieles, ſin recelos, ò diſturbios, que divertan las fuerzas de la Chriſtiandad de tan ſanta empreſa. Hablaſe de prevenir à toda prieſſa las Gale-
ras, y aun de aumentarlas, ſi ſe pudiere. Suponeſe eſtà yà aviſada la Religion de Malta, aunque ſu actividad no neceſſita de impulſos en ocaſiones ſemejantes; y ſobre todo en la mayor que jamàs ſe haya ofrecido de reſtaurar ſu antiguo Patrimonio de Rodas.

Segun las vltimas cartas de Alemania, no ſe deſeſperava aun de la reſtauracion de Caniſa eſte Invierno: antes bien ſe hà eſparcido voz de que eſtava yà concluida, haviendo los Croatos uſado de el beneficio de los yelos, de que ſin embargo ſe aguarda mayor certeza.

Su Santidad, deſpues de ſabida la magnanima reſolucion de el Senado de Venecia, hà mandado eſcrivir nuevos Breves à las Coronas, y en tales terminos, que ſe cree no dejaràn de ablandar la mayor dureza, para complacerle en coſa tan propia de la gloria, è Interès vniverſal de la Chriſtiandad.

Publicòſe en Napoles el embargo, y conſiſcacion de las haziendas de los Franceſes, entre las quales ſe cuenta vn Navio que bolvia de Levante, cargado de riquiſſimos generos de aquella Region.

Venecia, à 5. de Febrero 1684.

YA queda eligido por nuevo Dux desta Serenissima Republica, en lugar del difunto señor Alvise Contarini, el señor Marco Antonio Iustiniani, con todas las intrincadas formalidades, que se estilan en semejantes casos, quedando à este vna Dignidad muy adecuada à sus grandes meritos, y por Corona de los del difunto, la Gloria de haverse hecho, durante su vida (aunque à los estremos della) la heroica determinacion de agregarse la Serenissima Republica à la Liga Sagrada contra los Infieles; con la justificacion que se reconoce en las repetidas afrentas, que se han recibido, y disimulado desde las Pazes de Candia. Hallanse (à Dios gracias) estos Señores con aprestos tales, que les será facil añadir lo poco que falta, para vn principio de Guerra tan ostentoso, como vigoroso. Los Embiados de Morlacos, y otros Pueblos Christianos sujetos al Turco, y dispuestos, publica, ò secretamente à obrar debajo de la Proteccion de la Republica, tienen frequentes conferencias con los Comissarios, que se han nombrado para oirlos. Yerve el Arsenal en prevenciones; ofrecen à porfia sujetos Vassallos, y Estrangeros, para hazer Levas, y jamás se hà visto aliento igual en semejante coyuntura.

Algunos Cavalleros Raguseos que se hallan en esta Ciudad, tuvieron a principios de la semana passada cartas de Ragusi, con aviso de que vispera de Navidad, llegasse à Belgrado el Agà de los Genizaros, y de orden del Sultan hiziesse dar garrote la mesma noche al Gran

Visir. Mas como haya corrido y à tantas vezes la mesma voz no se le dà credito: y menos aora, que las vltimas cartas de Dalmacia no hazen mencion de cosa semejante: aunque tambien es verdad que no las hay de Belgrado mesmo, sino de 21. de Diciembre en que dicen, que el propio Visir atendia con gran sollicitud juntar provisiones, y gente; haviendo destinado à este fin, vn millon de Sultanines (son dos millones de Reales de à ocho) de su particular Tesoro, sobre todo para acelerar laslevas de Infanteria; pero que reinan tantas y tales enfermedades en la mesma Ciudad, y contornos, que moria la mayor parte de los que llegavan, y aun muchos de los naturales.

Añaden, que en Buda sucedia lo mesmo, y con muestras mas parecidas à contagio; de fuerte, que en ambas partes no osava casi nadie acercarse à los cadaveres para sepultarlos.

Hallanse los Morlacos al presente, tan poderosos, que no ofrecen menos de quarenta mil hombres, para campear este año contra los Infieles, solicitando esto, pero, que se les forme vn Tren regular de Artilleria, à lo menos de veinte Piezas, las doze de batir, y las otras de campaña, con las otras Armas que necesitaren para la Infanteria, y Cavalleria. Hallavanse con vn grueso considerable cerca de Obruazo, aguardando à que ablande el rigor del tiempo, para repetir sus correrias en el Pays enemigo, y dar calor à los Pueblos Albaneses, tambien Catolicos, que en gran parte estàn levantados, resistiendose à pagar los nuevos tributos, que se

shan impuesto, y à subministrar gente para la Guerra: y quando sepan la declaracion de la Republica en aquellas partes, no se muda (por dezirlo afsi) el que de los huesos de Scanderbey, nazca quien vengue las afrentas, y largo cautiverio de su valerosa Nacion.

ALEMANIA.

Hamburgo, à primero de Febrero 1684.

E Scriven de Dresda, Corte de Saxonia, la llegada à ella de vn Francès llamado Trifan, con cartas del Marquès de Rebecac, Embiado de Francia, al Eleètor de Brandemburg, en que propone al de Saxonia, al Trifan, para la mesma funcion, cerca de su persona; ofreciendo, en caso de ser admitido, ponerle casa decente para exercer su Ministerio. En efecto fue à la Audiencia de A. A. Eleètoral en vn coche de Palacio, y presentò sus cartas. Mas en lugar de la pronta respuesta favorable, que esperaba, y aun pretendia, segun el estilo arrogante de su Nacion, que se imagina superior de todas, le embiaron à comer à la segunda mesa, suspendiendole la resolucion sobre su instancia, mientras llegasse el Còde de Lamberg, de parte del Cesar, à la mesma Corte. En la de Brandemburg no ven aun Franceses toda la disposicion, y fruto para sus cosas, que con tantos artificios, y expensas tenian por seguro.

Dà que temer à sus vezinos, el armamento de Dinamarca, y particularmente à esta Ciudad.

En las levass, y reclutas del Señor Emperador, se luzen en todas partes considerablemente, el gasto extraordinario, que se haze en ellas: no dudandose el que esten prontas para el plazo prescrito à los Oficiales.

OLANDA.

Haya, a 6. de Febrero 1684.

Haviendo los Señores Estados de Olanda consentido en la Leva de diez y seis mil hombres, que el Consejo de Estado havia juzgado necessaria para la defenia publica, y auxilio de los Aliados, y embiado su contentimiento à los Estados Generales, se dieron exortaciones à las demas Provincias à remitir, quatro

antes el suyo. Entretanto se han comenzado las Conferencias tocante à la forma practicable de establecer la Paz entre España Francia, y otros interesados en el reposo de la Europa: pero hasta ahora no son sino particulares. Los Señores Estados tuvieron à 3. del corriente con el Embajador de Francia, en que pidieron se suspendiessen las hostilidades. Despues tuvieron otra con el Embiado extraordinario de España.

FLANDES. Bruselas, à 8. de Febrero 1684.

DEsde fines del passado amenazò el Intendente Francès de Maubeuge à la Ciudad de Mons, el mesmo tratamiento que se havia hecho à la de Luxemburg, sino pagava prontamente quatrocientos mil Florines: à cuyo infernal recado no se respondió sino con apercibirse en la forma possible, para resistir semejante atrocidad. La propia intimacion fue à Gante, y à Brujas, donde hizieron las mesmas diligencias, no queriendo nadie ceder en còntancia, y fidelidad à los Luxemburgeses. Mas haviendo dicho Intendente reiterado hasta la quarta vez, lo mesmo, à los de Mon instando agriamente por vna breve respuesta, la diò el Principe de Rachè, Governàdor de aquella Ciudad, y Provincia de Henau, en estos terminos: *Que si bien vna propuesta loca, ridicula, y barbara, como la que se hazia, no merecia respuesta, queria supiese el Intendente que à la primera Bomba que cayese en la Plaza, haria ahorcar todos los Franceses, que tenia en su poder, ò los mandaria hechar vivos en incendio, q̃ causassen las mesmas Bombas.* El Señor Marquès de Grana hà ofrecido satisfacer qualquier daño, que sucediessa à la Ciudad, por cuenta de S. Mag. empleando en ello los subsidios q̃ le còtribuye. Hizieron Franceses vna correria la buelta de Neuporte, Ostède: mas la Guarnicion de Neuporte los derrotò, y recobró el botin. Dizese obligan las Aldeas de su Iurisdicció à pagar las mesmas contribuciones, que de nuestra parte se les havia pedido, à título de haverlos librado del incendio; lo qual passa de toda imaginable violéncia, y muestra quã apetecible es su fatal yugo. Cogió últimamente el Cabo de vna partida enemiga, huido de nuestras Tropas, que por esto mesmo lo passará mal.

Publicòse el Sabado passado 4. del corriente el PERDON OTORGADO POR EL SEÑOR EMPERADOR à los Vngaros Rebeldes.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.